DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN


# El Pueblo Vasco

Año VI. DIARIO INDEPENDIENTE Núm. 1.771

Salón: en la calle de Churruca, 2 SAN SEBASTIAN.—Lunes 18 de Mayo de 1908 Oficinas y talleres: Plaza de Guipúzcoa, 17



Automóviles

**Piccard Pictet**

SON LOS MAS RAPIDOS Y MEJORES

Primer Premio carrera á Igueldo

Concesionario: Gran Garage GARNIER


## Los húngaros

Seguramente que los lecteres habrán visto todos estos días vagar por las calles unos hombres extraños, calzados con botas de montar y cubierta la cabeza con una enmarañada y grasienta mata de cabello. ¿Quiénes son?... Pero no hace falta que nos lo preguntemos; todo el mundo los conoce: son los húngaros. Los húngaros, ¡cuyo mágico nombre parece que nuestra imaginación se llena de remotas evocaciones; de largas correrías por los caminos solitarios, de vida libre y de gozosa vagancia.

Pero al verlos pasear las calles, los lectores se habrán preguntado con curiosidad: —¿Dónde acampan, donde tienen su guarida los húngaros esos? —Para encontrarlos es preciso caminar un trecho largo. Ellos, los pobres húngaros, habían oido hablar en sus inciertas correrías, de una ciudad todo hermosura y todo esplendidez: vinieron, guiados por esa fama, y al querer plantar sus tiendas junto á la hermosa ciudad, les dijeron que se marchasen, que no plantasen sus tiendas junto á los palacios, que no rozasen su miseria con la limpia hermosura de la ciudad. Entonces esos vagabundos, que han sido azotados por todos los desprecios é injurias de los hombres civilizados, y que por lo mismo están acostumbrados á obedecer sin protestar, se alejaron de la ciudad y fueron á plantar sus tiendas en mitad del campo. Allí están ahora, en las inmediaciones de Rentería.

Han formado su campamento de una manera estratégica. Tienen al lado el río, cerca está la carretera, y un bosquecillo de frondosos árboles les cobija á la sombra. La blanda yerba primaveral les sirve de alfombra; no faltan algunas silvestres florecillas bajo los árboles; y á falta de aves canoras, tienen una legión de gorriones, —los vagabundos del aire, —que les entretienen con sus vocingleros chillidos. En aquel ameno y escondido lugar, los húngaros han armado su extraño campamento.

Este se compone de dos partes: una, la suciedad; otra la confusión. Allí se revuelven amigablemente los harapos y la grasa, y los objetos más pintorescos se amontonan sin ningún orden, sin ninguna simetría. Claro es que á nuestros ojos de civilizados, las dos cosas que más nos indignan son la suciedad y la confusión: hasta podría asegurarse que la civilización no es más que una protesta contra la suciedad y la confusión, y que todo organismo civilizado tiende á suprimir esas dos manchas que deshonran al mundo y que entorpecen la buena marcha del progreso. Tanto es así, que el mejor termómetro para conocer el grado de comodidad y cultura de un pueblo, es el estado de limpieza y de orden que alcanza ese pueblo. Cuando la riqueza, el trabajo, el saber, la industria, han alcanzado su período máximo todo eso se traduce en una vida del pueblo más limpia, más confortable y más ordenada. Asomáos á una casa sin pan, y vereis lastimosamente confundidos el hambre y el desaseo: asomáos á una casa de laboriosos artesanos, y encontraréis, junto á la despensa bien colmada, los muebles limpios y puestos con admirable simetría.

Pero bien, los húngaros viven fuera de la civilización: á los húngaros no les preocupa la civilización. Ellos, por consiguiente, tienen otra moral sociológica y se hacen el siguiente razonamiento: «La limpieza y el orden son síntomas de progreso y de riqueza; pero la riqueza y el progreso se ganan á costa de la libertad..... Nosotros queremos ser, antes que nada, libres; nosotros, pues, transigimos con la suciedad y con el desorden, y optamos por vivir gozando de la libertad».

Ante un razonamiento de tal carácter, confesad, lectores, que vuestro ánimo se queda perplejo. ¡Ah, la vida libre!... Buenos son el orden y la limpieza; inmunes son los parásitos y la grasa: pero el errar por los caminos, sin cuidarse de que hay problemas económicos, políticos, sociales, étnicos filosóficos, de libre cambio y de reforma arancelaria, ¡eso, confesémoslo todos, tiene una profunda sabiduría!

Al llegar al campamento de los húngaros, lo primero que os sorprenderá es un ruido acompasado de martillos: os figurareis que estais cerca de una herrería. Media docena de húngaros están componiendo calderos, cacerolas, vasijas de estaño. Sus herramientas no pueden ser más simples: un yunque en forma de enorme clavo, hundido en tierra; un martillo pequeño: un horno abierto en el suelo y un fuelle rudimentario que sirven para toda la tropa. Golpean los calderos, repiquetean con sus martillos, fuman su pipa, y así, bajo la fronda de los árboles, se les ve tranquilamente la mañana á estos barbudos hombres. ¿Os figurais que trabajan con fatiga, con sudor, con apremio?...

Todos nosotros, los hombres civilizados, hemos trabajado ó visto trabajar á los canteros á los herreros, á los oficinistas; cuando nos paramos á ver trabajar, en nuestra alma se produce como un fenómeno de angustia. ¿De qué nace esta angustia? Nace, sencillamente, de que los hombres, cuando trabajan, obedecen á una larga serie de impulsos y de presiones que tienen un origen anhelante: nuestro trabajo es anhelante, y el anhelo proviene de nuestra sed de riquezas, de nuestra sed de perfección, de nuestras pasiones. En una palabra: el trabajo nuestro tiene un fondo pasional. Ponemos pasión en nuestra faena, porque sabemos muy bien que sin pasión ninguna faena resulta acabada; y esta pasión nuestra, formada de anhela, de emulación y de codicia, presta nuestro trabajo un fuerte matiz de angustia. Además de la angustia, nuestro trabajo se distingue por la *prisa*.

Mirad en cambio á esos vagabundos, á esos herreros trashumantes; inmediatamente observaréis en su trabajo un aspecto diferente al nuestro.

Trabajan sin *angustia*; trabajan sin *prisa*. ¿Para qué angustiarse?—piensan ellos. No sienten la presión del amo, ni el anhelo de la emulación, ni el sueño de adueñarse de una fábrica ó de un palacio: su vida, inmune como está á la presión de la casa, del jabón, del barbero, de las chucherías, de la taberna, del café, del casino; su vida, que se sustenta con la menor cantidad posible de necesidades; su vida sencilla no les exige grandes sacrificios de sudor. Por otra parte, como están alejados del radio de la civilización, la ola civilizada no los tiene agarrados como á nosotros; la *prisa*, esencia de la civilización, no les alcanza á ellos. Viven, pues, sin prisa, viven sin los horrores de eso que ahora llaman el «surmenage». Padecen, si, bajo las garras de los parásitos: pero no padecen bajo las garras de la neurastenia. Poneos la mano sobre el corazón, lectores: entre sufrir á los parásitos ó sufrir á la neurastenia, ¿que sufrimiento soportaríais mejor?....

Hablemos ahora de la raza, de los cachivaques y de sus costumbres.

Los hombres, son guapos, arrogantes, bien formados. Su estatura es aventajada, sus movimientos son fáciles y nobles, sus ojos grandes, sus facciones finas y viriles á un mismo tiempo. En su semblante no se observa ningún signo de abyección, de cobardía, de rebajamiento.

Miran con calma á los curiosos, ven con calma las indiscreciones de algunos curiosos, dejan que los curiosos se rian estúpidamente de ellos: trabajan, fuman y viven tranquilamente, con la más admirable serenidad.

Su coquetería se distribuye en las altas botas, flexibles y bonitas; en sus chaquetones, bordados con trencillas y adornados con grandes, con enormes botones de plata: y como colmo de coquetería, usan unas barbas negras, luengas, brillantes, y unas cabelleras no menos largas ni menos untadas con grasa. Para distinguirse de los hombres civilizados, usan camisas de veinte mil colores. Las mujeres también se cubren con vestidos de colores inverosímiles y los muchachitos, entre su piel, que es cobriza, y sus vestidos, que de tan sucios no tienen exacto color, forman una nota verdaderamente encantadora por lo disparatada.

Miraba yo estos hombres barbudos, cobrizos, altos, de gallardo talante, y los comparaba con algunos otros hombres civilizados: y me veía en un fuerte aprieto. Porque aquel hombre civilizado, vervigracia, el que se estaba riendo de los húngaros, el que consideraba á los húngaros como seres despreciables, ¿qué signos de nobleza ó de gallardía tenía en su semblante ni en su ademán? Contemplé el gesto estúpido de aquel hombre civilizado, su gesto de siervo de la gleba, sus narices chatas y su risa majadera; contemple luego la noble y sencilla apostura de los húngaros, y no tuve más remedio que fallar en favor de los húngaros.

Asomémonos ahora al interior de una tienda. En una hamaca, se está meciendo un chico, con la más olímpica de las tranquilidades. Una mujer tiene á un niño en sus brazos, y reparte el tiempo entre besuquear á su crio y entre fumar un cigarro de papel; pero observo que la madre con un respeto hacia la inocencia que la dignifica, para besuquear al niño coloca previamente el pitillo en tierra, y en cuanto lo ha besuqueado vuelve á fumar. Allí, en el fondo, se vé una especie de cofre cubierto con su tapiz: es el mueble más lujoso de todo el campamento. Se ven además un quinqué, un pandero, unas cacerolas, unos carbones apagados, y varios objetos ininteligibles. Colgados en un lienzo de la tienda, hay más de una docena de cuadros y cromos de todas procedencias y de todas las clases: son cromos y cuadros que parecen haberse recogido al paso en todos los países de Europa. Uno debe de ser un anuncio de galletas, y lleva una inscripción en alemán; otro es un panorama del lago de Como; otro una ascención del Señor. Pero entre todos estos grabados, campea uno que representa á la Virgen con el Niño en brazos: enfrente del cuadro hay una lámpara pequeña, con una luz encendida, colgando del techo.

De pronto suena la voz estemporánea de un fonógrafo. ¿Pero aquí dentro, aquí habrá un fonógrafo?... Sí, es un cabal y perfecto fonógrafo, que en este mismo instante rompe á cantar. ¡Oh profanación! ¿Qué diréis que cantaba ese fonógrafo, aquí, en mitad del campo, junto al río, bajo los frondosos árboles entre los húngaros vagabundos? Pues el fonógrafo se puso á cantar ni más ni menos que unos «couplets» de moda en París. La canción bufa, cancanesca, de los *bares* de París, sonaba en aquel sitio de un modo cruel que clamaba al cielo. Toda la inmundicia de la civilización, la espuma viciosa de las grandes ciudades, venía á perturbar la inocente y libre barbarie de la tribu húngara.

La civilización, por un sentimiento de repugnancia, arrojaba lejos de las ciudades á los grasientos y sucios vagabundos, pero los vagabundos, al pedir algo á la civilización, recibían como regalo aquella suciedad de *couplets*. Era un truque de gitanos Pero en el presente caso, los gitanos habían sido estafados por la civilización....

J. M.ª SALAVERRIA.

## Ecos de sociedad

**Los que viajan.**—Conforme anunciamos, en el sudexpreso de ayer regresó de Madrid el gobernador civil, marqués de Vellila de Ebro, siendo recibido en la estación por distinguidas personas de la localidad.

—Para el extranjero saldrá, probablemente hoy, el diputado provincial don Antonio Murua.

—Está en Bilbao, donde residirá una temporada, el marqués de Casa León.

—Procedente de la capital de Vizcaya, ha pasado para París don Antonio de Aramburu, acompañado de su distinguida señora.

—Con objeto de asistir á la boda de su hijo, se ha trasladado de Pamplona á Madrid el general Vara de Rey, acompañado de sus hijas Amparo y Concha.

—Ha pasado para Anglet la distinguida señora de Ugarte.

—De Madrid ha llegado doña Cecilia de Eizaguirre.

—En su automóvil, ha llegado á Bilbao el señor conde de Rodas.

—En viaje de boda, han llegado de Vitoria don Florentino Sarriá y su esposa doña Prudencia Ciordia.

—Ayer salieron para París las señoritas María Zapiain y Francisca y Carmen Arcelus, con objeto de adquirir nuevos modelos para el ramo á que se dedican.

—Se encuentra en esta población el distinguido oficial de Estado Mayor don Enrique Uzquian, alumno de la Escuela de guerra de Madrid.

**Notas tristes.**—Con asistencia de numerosa y distinguida concurrencia, se celebraron ayer, en la iglesia de Santa María, solemnes funerales en sufragio del alma de la virtuosa señora doña Ramona Goñi de Sarriegui, que falleció el día anterior, verificándose acto seguido la conducción de su cadáver al cementerio de Polloe.

Reiteramosá su afligido viudo don Raimundo Sarriegui y demás distinguida familia, el testimonio de nuestro sentido y sincero pésame.

—Falleció ayer en esta ciudad la respetable señora doña Candelaria Hernández de Dutheil, persona muy apreciada por sus virtudes y caritativos sentimientos.

En sutragio de su alma se celebrarán solemnes funerales hoy lunes, á las diez de la mañana, en la iglesia parroquial del Buen Pastor, verificándose acto seguido la conducción de su cadáver al cementerio de Polloe.

Reciban su afligido viudo, hijos y demás parientes la expresión de nuestro pésame más sentido.


## ALMONEDA

Con motivo de ausentarse sus dueños para el extranjero, se vende soberbio comedor estilo Enrique IV, armario y lavabo estilo Luis XV, más muebles de primera y máquina de coser y bordar, Urbieta, 42, 3.° dcha.


**Notas de Arte.**—El joven tenor solista del Orfeón Donostiarra, don Federico Carasa, se encuentra en París dedicándose al estudio del «bel canto», en la renombrada cátedra que en aquella capital tiene establecida nuestro paisano el marqués de Trabadelo, quien ha dado grandes esperanzas respecto al porvenir artístico de su discípulo.

Conociendo la gran pericia del ilustre profesor citado, no dudamos que los resultados de los estudios del señor Carasa responderán plenamente á sus esperanzas.

**Enfermedades.**—Está enfermo en Pamplona el delegado especial de Hacienda de Navarra, señor marqués de Labastida.

—Continúa mejorando de su enfermedad el señor marqués de Vadillo.

Deseamos el rápido y total restablecimiento de los pacientes.

—La señorita doña María Mitjans, hija de la marquesa de Manzanedo, está restablecida de la enfermedad que le aquejaba.

—En Biarritz, se encuentra enfermo de cuidado, el marqués de San Carlos de Pedrozo, cuyo restablecimiento deseamos.

## EL CUMPLEAÑOS DEL REY

POR TELEFONO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 17, 9,30 n.

El cumpleaños del Rey se ha celebrado hoy en Palacio con la solemnidad de costumbre.

A las dos fueron recibidas por el Rey las representaciones de las Cámaras.

El señor Dato pronunció un discurso expresando la satisfacción del Congreso al felicitar al Rey en el aniversario de su natalicio.

Aludió á las fiestas del Centenario de la Independencia, enalteciendo la alianza del pueblo y el ejército, y recordó á los héroes y mártires de la Independencia.

Luego aludió al ingreso en el ejército del príncipe de Asturias de quien dijo que espera mucho la Patria, y terminó diciendo que al asociarse al júbilo de la real familia, el Congreso siente gran complacencia en ofrecer al Rey el respetuoso homenaje de su entusiasta admiración.

El Rey aceptó la felicitación conmovidísimo.

Calificó de venturosa la unión, cada día más estrecha, del pueblo y el ejército, unión que es inagotable fuente de gloria para España y garantía de bienestar presente y del porvenir próximo.

Agradeció la adhesión del Congreso y del pueblo, la cual deseaba transmitir, como mejor herencia, á su hijo el príncipe heredero.

Despues subió al regio alcazar la comisión de senadores presidida por el general Azcárraga.

El presidente del Senado en su discurso aludió á la larga regencia desempeñada por S. M. la Reina madre, cuyos sufrimientos conoce el pueblo. Habló del cariño con que las naciones europeas miran las cosas de España; elogió la acertada elección de esposa é hizo votos por la vida de la real familia y de las instituciones que representaba. Don Alfonso contestó á este discurso agradeciendo el homenaje del Senado, congratulándose de la simpatía de las naciones y del elogio del Senador respecto á la elección de su muy amada esposa doña Victoria.

Terminada la ceremonia oficial el Rey descendió del Trono y conversó con varios de los diputados y senadores que formaron en la comisión del Mensaje.

Siguió la recepción de los grandes de España y de las damas.

Estas vestían elegantísimas «toillettes» de corte.

Desfilaron ante el Monarca todos los grandes de España residentes en Madrid.

La recepción duró una hora desfilando más de dos mil personas.

Don Alfonso XIII ocupaba el sillón de la derecha del trono, quedando vacante el de la Reina, que no asistió á la ceremonia á causa de su estado.

En sillones posteriores se colocaron los demás individuos de la familia real.

Fué nota muy comentada el hecho de presentarse el exministro liberal don Amós Salvador vestido con el uniforme de comandante de la milicia de Madrid, cambiándose varias frases acerca del supuesto ó cierto simbolismo del uniforme.

Por la tarde á las cuatro don Alfonso XIII recibió en el salón de la antesala al cuerpo diplomático acreditado de esta corte y á sus señoras respectivas, que vestían con suma elegancia preciosos tocados de corte.

Terminada esta recepción, tuvo lugar la llamada familiar ó sea la de empleados de la casa, uno de los recuerdos más característicos de los antiguos besamanos.

Ante S. M. desfilaron el personal de Caballerizas y el subalterno de Palacio, con lo que se dió por terminada la ceremonia oficial de la festividad que se conmemoraba.

Al banquete celebrado por la noche asistieron todas las personas de la familia real, el Gobierno y los altos funcionarios palatinos.

La fiesta fué amenizada por la banda de música del cuerpo de alabarderos.

## Sobre el terrorismo

Nuestro querido colega de Pamplona *Diario de Navarra* decía el sábado:

«Los rotativos liberales que con empeño digno de mejor causa, trabajan incansables en la empresa de «hacer oposición» opuesta al proyecto de ley contra el terrorismo, han entrado ya en la pendiente del fracaso. Sus listas de adhesiones de periódicos en los que los títulos aparecen repetidos una ó más veces, son demostración palmaria del vacío en que han caido sus gritos de excitación á la lucha.

Y no podía ocurrir otra cosa. En asuntos no relacionados con el periodismo es fácil tarea la de cazar incautos. Pero entre los del oficio se ve enseguida la urdimbre y no cabe el engaño. Todos sabemos lo que esta campaña rotativa significa. Constantemente estamos viendo en nuestros endiosados colegas madrileños el desprecio más grande hacia la prensa provinciana. Hoy que conviene á sus intereses políticos, acuden con circulares y llaman queridos compañeros á estos periódicos que siempre fueron objeto de su desprecio.

Pero esto no basta; no hemos de limitarnos á responder con el silencio á estos engañosos requerimientos de los defensores de la libertad para el terrorismo. Ello solamente demostraría que no nos avenimos á ser masa borreguil manejada por una junta de Madrid. Pero precisa algo más. Frente á la protesta formulada por los rotativos y secundada por los periódicos que ahora envían su adhesión para que les llamen «ilustrado colega», la prensa sensata, la prensa de orden debe oponer una adhesión entusiasta al proyecto de ley aprobado en el Senado.

En este sentido nos expresábamos días pasados. Hoy la idea tiene más valor por haber sido recogida y concretada por nuestro querido compañero EL PUEBLO VASCO, de San Sebastián.

Copia el importante colega donostiarra el suelto publicado el pasado martes, y dice por su cuenta: Aquí copia nuestro colega nuestra proposición de adhesión al Proyecto del señor Maura y luego añade:

También nuestro colega *Heraldo Alavés* presta su conformidad con la idea expuesta. Al final de un bien escrito artículo de oposición á la circular de los periodistas madrileños, dice:

«Si se juntan los periodistas de otra escuela para felicitar á Maura por su acierto, figurareis con gusto á su lado.

Nuestras convicciones, honrada y desinteresadamente sentidas, nos impulsan á obrar así.»

Este es el camino que creemos nos debe seguirse. No se trata de una cuestión política; es cuestión de orden. Es, además, una demostración de independencia periodística.

En un punto puramente de detalle, disentimos de nuestro colega EL PUEBLO VASCO.

Creemos conveniente dar mayor amplitud al mensaje. Que entren cuantos compañeros de provincias, verdaderamente independientes, desligados de todo vínculo político lo deseen.»

Esto escribía el viernes.

En su número de ayer *Diario de Navarra* vuelve sobre el tema y escribe:

Como complemento á la idea de EL PUEBLO VASCO ampliada ayer por nosotros, creemos que el más indicado para la dirección de esta campaña antiterrorista de la prensa sensata es el decano de los periódicos españoles nuestro colega *Diario de Barcelona*.

Seguros de que los compañeros han de prestar su conformidad ofrecemos desde ahora el cargo á nuestro colega barcelonés, y pasamos á ocupar el lugar de soldado de filas.»

«Conformes, de toda conformidad con *Diario de Navarra*. Como lo estamos también con estas otras consideraciones del mismo excelente colega:

«Algunos queridos compañeros, conforme con nosotros en la oposición á la campaña revolucionaria de la prensa populachera, no se deciden á dar su nombre para un mensaje de adhesión al proyecto, recelosos de que el acto se tome como documento de conformidad con la política de Maura.

No es eso; no puede ser eso. Si así fuera el *Diario de Navarra* que cuida siempre y en primer término de mantener su imparcialidad, no hubiera iniciado esta idea que tan excelente acogida ha tenido en importantes periódicos de todos los matices políticos no revolucionarios.

Que el proyecto es deficiente apuntan otros colegas. ¿Pero es que por ser deficiente, hemos de consentir impasibles el triunfo de los anarquistas socialistas y masones que han acudido á la información pública y el Congreso, y no hemos de oponer la opinión del país católico el mejor defensor de la libertad para el bien?

## LA PELOTA

### En el Moderno

Muy hermoso resultó el partido jugado ayer en el Moderno entre Chiquito de Azcoitia y Tacolo, colorados, contra Campos y Baltasar, azules. Ofrecía esta combinación, aparte de la reaparición de Tacolo, la particularidad de que Chiquito de Azcoitia jugara en la zaga, contra su costumbre.

El dinero salió por Chiquito y Tacolo en proporción de 20 á 14 y con tanta firmeza se sostuvo por los mismos, que se dió el caso de que teniendo sus contrarios cuatro tantos por ninguno los favoritos de la cátedra, aun continuara cotizándose el papel á la par por los colorados.

No tardaron Chiquito y Tacolo en demostrar cuán justificada era la confianza que en ellos se había puesto, pues desarrollando un hermoso juego amenizado con tal cual tacolada, llegaron á alcanzar á sus rivales á 5 y apuntarse cuatro tantos más sin interrupción. Es decir que Tacolo y Chiquito hicieron nueve tantos mientras sus adversarios uno.

A partir de aquí el partido se hizo muy interesante, pues Campos y Baltasar, que se resistían á ser vencidos, redoblaron sus esfuerzos y por tres veces estuvieron á punto de igualar á sus contrarios; la primera al ponerse 7 por 9, la segunda 9 por 11 y la tercera en 12 por 14. Un esfuerzo final de Chiquito y Tacolo valió á estos cuatro tantos seguidos y con ellos el triunfo. Campos y Baltasar quedaron en los doce

Tacolo jugó con fortuna, resarciéndose con creces de los últimos fracasos. Arrimó boleas formidables y por lo general hizo un excelente juego y estuvo bien colocado siempre. Tacolo fué ovacionado en tal forma que pocas veces habrá oido pelotari alguno los entusiastas aplausos que ayer escuchara. Estos aplausos, á la par que el reconocimiento del mérito, fueron para Tacolo un desagravio.

Soberbio Chiquito de Azcoitia en la zaga, no solo defendiendo su puesto, sino adelantándose á los primeros cuadros ó rematando desde los últimos. Chiquito es en la zaga quien mejor reparte el juego y el único que rompe esa monotonía del pelotari zaguero, cuya misión se reduce á sostener el peloteo y preparar el tanto á su compañero. Chiquito sobre hacer estas cosas hace una tercera muy esencial: atacar al delantero contrario desde los últimos cuadros y rematar con fortuna, como ayer remató dos veces.

Por lo demás fué quien más peloteó, pues hubo tanto que lo sostuvo él solo contra sus contrarios, en tal forma que dos quinces que Tacolo comprometió con pifias, logró enderezarlos él boleando desde los seis cuadros la primera vez y de los cinco y medio la segunda.

Y todo esto lo hizo Chiquito con la mano resentida, á cuya causa se debió que á veces no recogiera bien.

Campos y Baltasar excelentes también, aunque hubieron de sucumbir á última hora, porque no cabía otro resultado ante el juego desarrollado por los ganancioso.

El dinero, tirado toda la tarde por éstos.

* * *

He aquí ahora relación del tanteo:

1 saque de Campos, 2 cortada del mismo en la pared izquierda, 3 falta de Tacolo de bolea á dos paredes, 4 larga de Baltasar, 5 bolea rasa de Tacolo, 6 saque del mismo. 7 bolea de Campos, 8 bolea soberbia de Tacolo, 9 magistral sotamano de Tacolo con la izquierda, 10 tanto de Tacolo con una escapada á la derecha (á 5 iguales) 11 pifia de Campos, 12, este tanto lo juegan los cuatro pelotaris admirablemente; arriba Tacolo una bolea monumental de efecto largo que Baltasar devuelve difícilmente y al fin remata Tacolo de otra bolea, 13 y 14 boleas de Tacolo, 15 bolea rapidísima de Campos, 16 y 17 otras dos boleas superiores de Tacolo, 18 chapa de Tacolo, despues de alcanzar una difícil pelota á la derecha, 19 y 20 boleas superiores de Campos, 21 y 22 remates de Chiquito desde la zaga, 23 bolea soberbia de Tacolo, 24 chapa de Tacolo de bolea, 25 pifia de Tacolo de bolea, 26 bolea buena de Campos, 27, 28, 29 y 30 boleas de Tacolo.

EN MARTUTENE

## La fiesta de ayer

### La marcha

Desde las tres de la tarde, el pintoresco camino que conduce á Martutene, presentaba aspecto por demás animado.

Como el sol no molestaba y la temperatura era muy agradable, muchísimo publico se trasladó á aquel lugar, salvando la distancia á pie y por vía de entretenido y agradable paseo.

Fueron muchos también los que hicieron el viaje en carruaje y asimismo se veían cruzar muchos automóviles.

En la calle de Elcano era problema de dificilísima solución, poder hallar un puesto en el tranvía.

Estos salían cada cinco minutos y así y todo eran insuficientes para conducir el enorme gentío que pretendía trasladarse á Martutene.

El servicio, á pesar de la aglomeración de gente, se hizo con bastante regularidad y por ello merece plácemes la Compañía del tranvía.

### La plaza

Como el día del concierto Strauss, se hallaba adornada con colgaduras, guirnaldas y banderolas colocadas con gran gusto. Su aspecto era muy pintoresco.

Se habían colocado también en el ruedo gran número de sillas y airoso tablado para que sobre él pudieran tomar posesión los ejecutantes que, como es sabido, sumaban un número muy considerable.

El público analizaba con detención todas las obras de la plaza, haciendo de ellas grandes elogios.

Realmente es una verdadera monada y una obra tan bella como atrevida que honra á su autor, el distinguido y joven arquitecto don Augusto Aguirre, que ayer recibió muchísimas enhorabuenas á las que unimos la nuestra, tan modesta como sincera.

En tendidos, paseos y andanadas se veía bastante público, hallándose también ocupadas buen número de sillas por selecta y distinguida concurrencia.

La entrada en conjunto, era algo mejor que la del día de inauguración, pero menor de la que se esperaba y de la que se merecía el concierto.

### El concierto

Ya saben nuestros lectores que por verdadera fuerza mayor se hizo necesario retirar del programa, uno de sus más salientes componentes: el prólogo de la ópera «Mefistófeles» de Boito.

Con ello se resintió mucho el concierto, pues se trataba de una hermosa obra de conjunto que solista, orfeón, niños y orquesta, interpretan de modo soberbio. Sin embargo, en el cambio, si siempre, claro es, hubo alguna pérdida, esta no fué de mayor cuantía y la audición adquirió cierto simpático caracter popular.

En su lugar cantó el orfeón el poético capricho de Gluk «El Canto del Ruiseñor» y el bellísimo zortzico de Santesteban «Nere Andrea». Ambas composiciones la dijo nuestra masa coral derrochando gusto y sentimiento y á haber accedido á los deseos del público, se hubiera repetido. Fué una verdadera lástima que no ocurriera así.

Llenó también un huequecito la orquesta, interpretando la marcha de Tanhausser, cuyas bellezas, realmente, no pudimos saborear. Esnaola que la llenó de modo admirable, se desvivió por buscar efectos que no encontró, porque el metal, sobre el que pesa, como es sabido, la parte esencial de la obra, no respondió á su misión. La cuerda bastante bien.

Como obras de conjunto figuraba «El adagio de la noche» del gran Beethoven, arreglada para coros por el veterano Laurent de Rillé, los fragmentos de «Los Maestros Cantores», de Wagner, «Coro de feligreses» y «Coronación de Hans-Sachs» y la hermosísima lamentación de Gounod «Gallia».

Sirvió la primera, obra descriptiva y hermosísima para que el público admirara la altura incomensurable á que ya se encuentra aquel centenar de niños que canta con una seguridad y una valentía pasmosas y para deleitarse con una música supremamente bella, muy bien entendida por todos los ejecutantes que la interpretaron con gran cariño.

El público aplaudió con entusiasmo y otro tanto sucedió con los fragmentos de Wagner.

Particularmente el segundo, la marcha de la coronación de Haus-Sachs, gustó muchísimo. Está escrita en *tessitura* altísima y los ejecutantes la abordaron con gran valentía.

En *Gallia* tuvo ocasión el público de admirar una voz delicadísima y preciosa de tiple, voz simpática, de agradabilísimo timbre, que subyuga y arrastra al aplauso sincero y espontáneo.

La señorita Beteré triunfó ayer como triunfará cuantas veces se presente en público. Cantó la delicada lamentación de Gounod, con un gusto, una pasión y *amore* de artista verdaderamente sobresalientes.

Coro y orquesta completaron la excelente labor interpretando esta soberbia composición de modo soberano. Los niños hechos unos maestrazos, salvando toda clase de dificultades y cantando con afinación y ternura.

La ovación fué formidable y hubo necesidad de repetir el final.

El Orfeón obsequió á la señorita Beteré, con un precioso *bouquet*.

El público comentaba favorablemente su labor y admiraba al propio tiempo el notable trabajo de los niños que, dicho sea de paso, se presentaron monísimamente ataviados, así como reconocía en el maestro Esnaola, alma de estos conciertos, un inmenso talento, un inusitado entusiasmo y una paciencia digna de ser equiparada á la de aquel santo varón que se llamó Job.

Magnífico el Orfeón en la deliciosa «Fantasía Vascongada» de Arín. No puede pedírsele más sentimiento, más gracejo y más coquetería en los preciosos cantos *Lo Lo, Madalen* y *Mariya*.

El coro mixto cantó con gran cariño la bellísima composición de Roland Larons *Nos qui sunun*, haciéndose aplaudir también el señor Cirilo y el cuarteto en la leyenda escandinava de Mac-Bruch *El Destierro*.

Cerró el programa, la jota del maestro Retana «Viva Aragón» cuya imitación de guitarras y bandurrias tan bien hacen nuestros orfeonistas.

La copla fué cantada por Erquicia y Gabilondo con gran estilo y gusto.

El público pidió su repetición no obstante llevar dos horas encerrado en la plaza con una tarde hermosísima que invitaba al paseo y esa solicitud fué la mayor prueba que pudo ofrecer de la satisfacción conque asistía al espectáculo.

El concierto fué un éxito y de él pueden hallarse todos satisfechos.

### El regreso

Se hizo bastante más atropelladamente que la ida.

Todo el mundo quería coger los primeros tranvías y como estos venían ya completamente llenos desde Hernani, el acceso se hacía difícil.

Al ir fué el público á pié por capricho y por vía de entretenido paseo, pero al regreso, hubo de adoptar aquel sistema... por necesidad.

## El "Alfonso XIII,,

A medida que se aproxima el momento de intentar definitivamente el salvamento del buque pesquero «Alfonso XIII», aumenta el interés del público por conocer el resultado de esta nueva tentativa.

Durante todo el día, y especialmente en la hora de la marea de la tarde, acudió al paseo de la Concha un gentío muy numeroso, ávido de presenciar los trabajos que se efectuaban para poner á flote el buque encallado en la playa.

Prosiguieron las operaciones preparatorias, pues durante la pleamar fueron colocados á ambos costados del buque los dos tanques con que ha de intentarse el salvamento.

Después se dedicaron multitud de obreros á colocar, amarradas al buque, las vigas de hierro que, apoyando sobre ellas los tanques, han de procurar poner á flote el «Alfonso XIII».

Más tarde se ocuparon numerosos obreros en la extracción de la arena que la pleamar había llevado hacia los costados del buque.

Durante la noche han continuado estos trabajos, con el propósito de intentar la primera prueba con la pleamar de la madrugad de hoy ó sea de cuatro á cinco.

* * *

Durante la noche y primeras horas de la madrugada, cumpliendo nuestro deber informativo, hemos hecho frecuentes visitas al buque encallado.

Las faenas preparatorias se han llevado á cabo con la mayor felicidad, siendo presenciadas por una treintena de valientes trasnochadores temerosos sin duda de que un involuntario olvido de la doméstica les impida presenciar la marcial salida de nuestro invernal huésped.

SPORT NAUTICO

## Las regatas del verano

El Real Club Náutico de San Sebastián ha ultimado ya el programa de las regatas del próximo verano, que resulta muy interesante, pues en él figuran regatas nacionales ó internacionales, á vela y remo y de canoas automóviles.

Se disputarán en estas regatas premios en metálico, que ascienden en total á 24.000 pesetas, copas medallas y objetos de Arte.

El programa de estas regatas es el siguiente:

Día 25 de Julio.—Regatas á vela, disputándose hermosas Copas, donadas por el Rey y por la Reina Victoria.

El mismo día.—Regatas á remo, para disputarse la Copa del infante don Carlos.

Día 26.—Regatas á vela, en que se disputará la Copa de la Liga Marítima y la de la Federación de los Clubs del Cantábrico.

El mismo día.—Regatas á remo, disputándose una segunda Copa donada por el Rey.

Día 27.—Regatas á vela, en que se disputarán la Placa de Guipúzcoa y la Copa del Gran Casino.

Día 28.—Crucero á Guetaria, que resultará verdaderamente interesante.

Día 29.—Copa de Oro de M. Clark.

Día 30 y 31.—Copa de S. M. la Reina doña María Cristina.

Día 31 de Agosto y 1, 2 y 3 de Septiembre.—Grandes regatas de canoas automóviles, en las cuales se disputará la Copa de San Sebastián.

Oportunamente publicaremos la forma en que se distribuyan los premios en metálico.

**Véase en cuarta plana sección de Noticias.**